

03

LECCIÓN 3

SIRVIENDO LOS UNOS A LOS OTROS

“Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.”

2 Co 5:19-20

Objetivo: Instruir cómo ha sido equipada la iglesia para ministrarse a sí misma a fin de estar preparada para hacer contacto con el mundo en un ministerio redentor.

La iglesia redimida ha sido formada bajo los siguientes principios fundamentales definidos en **2 Co. 5:19, 20, 18:**

- **Lo que Cristo ha hecho por la Iglesia:** Cristo es quién borra nuestros pecados y nos hace justos. Cuando confiamos en Cristo, dejamos de ser enemigos, extraños o extranjeros para Dios para hacer de nosotros Sus hijos. Es una acción divina atraer hacia sí mismo al pecador para reconciliarlo consigo mismo.
- **Lo que la iglesia ha de hacer por Cristo:** Al reconciliarnos con Dios, por medio de Cristo, tenemos el privilegio de invitar a otros a que hagan lo mismo, ejerciendo el más importante y vital de todos los ministerios, **“el ministerio de la reconciliación” (2 Co. 5:18)**. De tal manera que el resultado natural de servir a Dios, es tener un deseo de alcanzar a otros.

Dios nos llama a ser embajadores útiles del ministerio de la Reconciliación, esto es, a ser unos instrumentos de Dios, que cumplan la tarea de la “Gran Comisión” dada por Jesús en **Mt 28: 19-20**. La labor es que aquellos que aún no han recibido el regalo de la salvación de las manos de nuestro Señor, puedan ser redimidos de sus pecados, y comenzar a experimentar una vida nueva en Él.

Escribe **Mt 28: 19-20:**

Esta tarea implica una gran responsabilidad, pues se trata de la orden de predicar el evangelio y hacer discípulos a las naciones. La Gran Comisión no es un “don” dado a unas pocas personas como los pastores, evangelistas o maestros; nos compete a todos. A la tarea de alcanzar a los no creyentes con el mensaje del evangelio, la llamamos *evangelismo*; a la de enseñar y edificarlos, *discipulado*.

El evangelismo y la edificación van mano a mano. Las dos cosas son necesarias para cumplir la Gran Comisión. El plan de Dios está incompleto sin ellas. La relación de la una a la otra puede compararse a la relación entre las dos mitades de una tijera. La tarea no se puede lograr con una mitad. Ambas mitades son necesarias.

La iglesia logra el propósito de Dios por lo que **es** (una comunidad redimida), y por lo que **hace** (una comunidad redentora). La iglesia **es** antes de que la iglesia **haga**. La iglesia tiene valor por lo que es. “Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella” (**Efesios 5:25**). La iglesia fue escogida por Dios mismo (**Efesios 1:11**). La iglesia no es meramente una *herramienta* en el plan de Dios— es el *objeto* del amor de Dios!

1. Servimos a Dios, Cuando Nos Edificamos los Unos a los Otros

El ministerio de la iglesia a sí misma resulta en que los miembros crezcan y se vuelvan maduros espiritualmente.

Escribe: **Efesios 4: 15-16**

Del pasaje anterior, deducimos que:

- Cuando una persona se convierte, necesita recibir cimientos de fe en Cristo hasta que se afirme.
- Ese nuevo convertido; debe recibir “leche espiritual” en sus comienzos y requiere de un “padre espiritual” para que lo cuide.
- Al crecer, ese creyente debe edificarse o nutrirse sobre el fundamento de la Palabra; andando en Cristo, en obediencia y amor.
- Luego, para el resto de nuestra vida; cada uno de nosotros tenemos la responsabilidad de edificarnos a nosotros mismo en Cristo, y también de ayudar a otros a edificar sus vidas.
- Conforme edificamos a otros, nuestro carácter cristiano es desarrollado.
- Cada creyente en la comunidad de la iglesia debe llegar a ser un miembro responsable.
- Cuando cada miembro del cuerpo funciona bien, el cuerpo va creciendo y desarrollándose en amor.

Así,” *todo el cuerpo de Cristo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor*” (**Ef. 4:16**).

La tarea que Cristo le dio a la iglesia de edificarse a sí misma no es una tarea fácil. Pero para ayudarnos a obedecer Su mandato, el Señor nos mandó al Espíritu Santo. Por eso lo llamamos el **Consolador o Ayudador**, Uno que ha sido llamado a ayudarnos y darnos fuerzas (**Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7**).

1.1 ¿Qué clase de ayuda nos ofrece el Espíritu Santo?

Para la edificación de la iglesia nos ofrece estas dos ayudas:

1.1.1 El fruto del Espíritu. El Espíritu produce en nosotros las características de Cristo. El fruto tiene que ver con nuestro carácter cristiano. Es necesario en la iglesia para equiparnos para dar testimonio y servicio. El fruto revela el grado de nuestro crecimiento y desarrollo en el Señor. **Ga. 5:22-23**

1.1.2 Los dones del Espíritu. El Espíritu le da dones espirituales a la iglesia con el propósito de darles servicio a los miembros del cuerpo y de desempeñar los ministerios en particular al cuerpo. Lee acerca de estos dones del Espíritu en **1 Co 12:4-11**.

Ejercicio:

a. Estudia **Gálatas 5:22-23**, y luego has una lista con lo que te acuerdes del fruto del Espíritu dado en esos versículos.

b. Si el Espíritu es quien provee el fruto del Espíritu, ¿cuál es nuestra parte en el desarrollo de ese fruto en nuestra vida?

c. Lee y escribe los dones del Espíritu Santo, en **1 Corintios 12:4-11**.

El Espíritu Santo ha provisto el fruto del Espíritu para desarrollar en nosotros el carácter parecido a Cristo que necesitamos a fin de cumplir el plan de Dios. El Espíritu también ha provisto los dones del Espíritu a fin de que tengamos la habilidad que necesitamos para cumplir el plan de Dios. Así como la edificación y el evangelismo deben ir mano a mano, asimismo el fruto del Espíritu y los dones del Espíritu trabajan aunados. La iglesia de los corintios no carecía de “ningún don” (**1 Corintios 1:7**). Pero era una iglesia carente de madurez, pues no tenía el carácter de Cristo que resulta de tener el fruto del Espíritu. Esa es la razón por la que el apóstol Pablo le reveló a esa iglesia en **1 Corintios 13** que el fruto del amor es más grande que los dones del Espíritu. Sin el fruto del Espíritu, los dones faltan. Ambos son necesarios para un ministerio efectivo al cuerpo.

2. Servimos A Dios, Edificando El Carácter En La Iglesia

Cristo es la medida para la iglesia. Él es la piedra del ángulo sobre la que nosotros, las piedras vivientes, somos edificados. El apóstol Pablo les escribió a los Efesios: “. . . sois . . . miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y

profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu". **(Efesios 2:19-22)**. Todos los creyentes son miembros de la familia de Dios **(Efesios 2:19)**. El crecimiento espiritual ocurre óptimamente en el seno de una familia amorosa. El crecimiento espiritual ocurrirá cuando en una iglesia existe un compañerismo estrecho.

Cada creyente necesita sentir que es parte de la familia de Dios. Necesita pasar suficiente tiempo compartiendo con otros miembros de la familia. De manera que debe haber en ti, un deseo fuerte de tener comunión y participación con los demás creyentes.

2.1 ¿Cómo edificamos carácter los unos con los otros?

El carácter espiritual se desarrolla a través de la comunión. Al involucrarnos unos con otros descubrimos cuánto necesitamos el amor de Cristo en nuestras relaciones con los demás. Todos los demás frutos son un resultado del amor que tenemos los unos para los otros en Cristo Jesús. El deseo del Espíritu es que todos los creyentes lleguemos a ser como Cristo: "... los predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo" **(Romanos 8:29)**.

De modo que tú puedes ver que el interés de Dios en todos los redimidos; se centra en lo que *somos*, más que en lo que *hacemos*. Lo que *hacemos* es un resultado de lo que *somos*. Por ejemplo, una persona amante demuestra amor. Una persona misericordiosa se porta en forma misericordiosa con los que la rodean. Nosotros sabemos que Cristo nos amó porque Él demostró Su amor por nosotros cuando dio su vida por nuestro bien. Cristo es el modelo de lo que nosotros deberíamos tratar de ser. Debemos reproducir la imagen de Cristo ante el mundo. Comienza contigo; sé tú como Él es.

2.2 ¿Cómo llego a ser como Cristo?

La manera más importante en la que adquirimos el carácter de Cristo es pasando suficiente tiempo con Él mediante el Espíritu. El ministerio del Espíritu Santo es impartir la naturaleza de Cristo al creyente.

Conforme pasas tiempo con Él en oración, y al leer su Palabra, llegas a tener un deseo más grande de ser como Él es. Otros vieron que Pedro y Juan tenían el carácter de Cristo, y se maravillaron cuando supieron que estos dos hombres habían estado con Jesús **(Hechos 4:13)**.

También, tú te vuelves más como Jesús; cuando pasas tiempo con otros miembros del cuerpo de Cristo. Al hacer esto obedeces el consejo del apóstol Pablo: "*Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones (Efesios 5:19); y, "... enseñándoos y exhortándoos... cantando con gracia en vuestros corazones al Señor" (Colosenses 3:16)*.

Al compartir tu tiempo con los demás, tienes muchas oportunidades de practicar las cualidades que son el fruto del Espíritu (ver tema en la lección 2).

3. Servimos A Dios, En El Ejercicio De Los Ministerios.

La iglesia, como el cuerpo viviente y activo, tiene orden y estructura. Dios es un Dios

de orden y de belleza. Pero Dios también es un Dios viviente que actúa. La iglesia es un cuerpo unido de creyentes. La fuerza de la acción de la iglesia emana de la unidad de los creyentes. La unidad viene de adentro, y es una gracia (don) espiritual. *La unidad del Espíritu* les da fuerza a los miembros de la iglesia y les hace un testigo efectivo con el mundo.

La iglesia debe tener el fruto del Espíritu para mantener la unidad. Un creyente que tiene el carácter de Cristo no buscará sus propios intereses, sino que procurará lo que le conviene al cuerpo de Cristo. El apóstol Pablo dijo que esta unidad del Espíritu es preservada o mantenida mediante la humildad, la mansedumbre, y la paciencia (**Efesios 4:2**). Estas son gracias que el Espíritu da para que haya cooperación en el cuerpo. La unidad es la mismísima esencia del cuerpo—el cuerpo es unidad: Pablo lo describe como un cuerpo, un Espíritu, una misma esperanza de vuestra vocación, un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de toda la humanidad (**Efesios 4:4-5**).

Esta unidad no es uniformidad. No significa que todos los miembros del cuerpo son exactamente iguales. Pero sí significa que todos los miembros trabajan juntos y en armonía, para el bien de todos. La unidad viene del interior de cada creyente conforme éste camina en el Espíritu de acuerdo con sus hermanos y hermanas en el cuerpo.

Una razón por la que se ha comparado a la iglesia a un cuerpo humano es para demostrar la unidad que la iglesia debería disfrutar. La idea principal de ello es que no somos unidades separadas, sino que todos “somos miembros los unos de los otros” en el cuerpo de Cristo (**Efesios 4:25**). En cierto aspecto somos individuos, y cada uno tiene su relación personal con Cristo. En el otro nos unimos, o fundimos para formar un cuerpo espiritual que tiene una relación con Cristo, pero que también tiene responsabilidades de unos a otros.

3.1 RESPONSABILIDADES EN EL SERVICIO A DIOS.

Dios espera que cada uno de los servidores que están dispuestos a trabajar para Su gloria, ministre a la iglesia en varias áreas. Tú debes entender que el Señor, algún día colocará en tus manos la responsabilidad de guiar y cuidar a aquellos que están creciendo en la Iglesia. Cuando llegue el momento, no puedes buscar excusas para no cumplir con tu responsabilidad, necesitas asumirla con seriedad; porque tu compromiso, es con Dios. Lee, **Hebreos 13:17**.

3.1.1 Funciones del líder cristiano en relación a su servicio a la iglesia.

3.1.1.1 Motivar a la gente a consagrarse al señor. La vida de alguien que permanentemente está en contacto con el Señor inspirará a otros a buscar esa intimidad en la presencia de Dios. El líder debe ser un ejemplo de consagración y santidad, entendiendo que no puede convertirse en una piedra de tropiezo para aquellos que están iniciando en el camino del Señor; y a la vez, por su testimonio, generar en otros el deseo de recibir y tener lo que ve en el líder. Lo anterior se cumplirá en la medida que el hombre de Dios coloque al Señor en el primer lugar de su vida. **Filipenses 3: 17; 4:9**

Tomando como base **1 Corintios 11:1**, ¿consideras que inspiras a los demás a consagrarse al Señor?

3.1.1.2. Servir como Jesús. Al observar el ministerio del Maestro y Señor Jesucristo, debes contemplar en Él, el más grande y hermoso ejemplo de servicio. Siendo todo un Rey, asumió la condición de siervo para que tú, de igual manera, puedas servir a aquellas personas que tienes a tu alrededor. El servicio, no solo fue su ejemplo, sino su mandato. **Lucas 22: 24-27. Efesios 6:6-8**

En **Mateo 20:26 - 28** Jesús dice cómo debe ser tu servicio. No sólo debes servir a los que están por encima, en dignidad y autoridad, sino también a quienes están a tu mismo nivel, y a aquéllos que están bajo tu autoridad; este no es un SERVICIO OCASIONAL, SINO CONSTANTE Y PERMANENTE. El servicio a Dios, también demanda de ti, que seas compasivo en alentar a otros, orar por quienes estén padeciendo una calamidad, perdonar a quienes nos han ofendido, ser cálidos y tiernos en nuestro trato, compartir las promesas de Dios, suplir necesidades, visitar a los enfermos, a los ancianos, a los que están en las cárceles para fortalecerlos y compartir la esperanza de vida eterna con aquéllos que viven en necesidad. **Santiago 1:27, 5:13 - 18, 1 Pedro 3:8.**

El liderazgo cristiano se enfoca más en ayudar a otros que en mandar. Es una vida entregada al servicio (Nota que en **1 Timoteo 3:1** dice: “*quien anhela obispado buena obra desea*”. NO “buen PUESTO desea”.)

Menciona las áreas en las que les sirves actualmente al Señor, y cuál es tu motivación para hacerlo

3.1.1.3 Testificar de Cristo: (Romanos 10:13-15). La promesa de recibir el Espíritu Santo dada en **Hechos 1:8** incluye el poder para testificar de Cristo hasta lo último de la tierra. En **Lucas 19:10** “*Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido*”. Tú misión está ligada a la misión de Cristo, que es la salvación de las almas. Debes reiterar que el corazón de Dios arde de pasión por los perdidos y necesitados. Si lo que Tú como líder haces, no contribuye con la obra de ganar las almas, no estás haciendo lo que agrada a Dios, porque: Dios envió a Cristo a una misión específica; y Cristo te ha enviado a una misión específica. Esa misión es impactar al mundo con el mensaje del Evangelio.

El mundo conocerá a Dios a través de tu ministerio, si cumples con los siguientes aspectos de: **2 Corintios 5:18 - 20; y 2 Timoteo 4:2;** que te enseña a cómo testificar correcta y adecuadamente de Cristo:

- **Predicar:** del griego kerusso. Significa EMBAJADOR enviado por el rey para proclamar su mensaje con toda DIGNIDAD y AUTORIDAD. Tú eres un embajador del Rey de Reyes y Señor de Señores y debes despertar respeto, atención, confrontación y reacción adecuada.
- **Instar:** del griego efistemi. Significa mantenerse en la predicación sin importar que las circunstancias, sean fáciles o difíciles. Insistir permanentemente a los que estén a tu cuidado a dejar el pecado, su vieja manera de vivir y el mundo. Que vivan una vida de testimonio; que no dejen escapar una sola oportunidad para glorificar el nombre de Dios.
- **Redargüir:** Del griego elegmos. Significa Impulsar a una persona a probarse a sí

misma. Poner a una persona bajo convicción para llevarla al arrepentimiento. El líder debe concientizar a una persona de su pecado y llevarla a que se arrepienta de su mala conducta, lógicamente en amor. **Gálatas 6:1; 2 Timoteo 2:25**

- **Reprender:** Del griego elenjo. Significa reprensión aguda. Juicio que viene si no hay arrepentimiento: Una palabra de advertencia y reprensión salvaría una vida de muchos pecados, pronunciada por un hermano corrigiendo a otro hermano. Cristo es el juez, tú sólo un vaso de bendición para que las vidas sean bendecidas **Tito 2:15.**

- **Exhortar:** Del griego parakaleo. Significa “llamar a una persona para que esté al lado de alguien para animar a adoptar una mejor pauta de conducta, siempre mirando al futuro”. Nótese lo cercano que esto está a parakletos, que es la traducción de “Consolador”. El líder nunca abandona porque conoce el poder de Cristo para cambiar a la gente. El verdadero líder se centra en toda la doctrina de Dios, el consejo de Dios y obedece. **Juan 8:3-11.**

3.1.1.4 Trabajar con diligencia para recoger la cosecha. Juan 4:3 *¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.*”. El corazón de Jesús está puesto en la salvación de las almas, el tuyo también debería estar en lo mismo. LO IMPORTANTE ES LA GENTE.

Debes amar a los hombres como Dios lo ha hecho, **Juan 3:16.** Debes tener una excelente actitud, demostrar el amor de Dios a todos, **Romanos 12:11, Proverbios 12:24.** La cosecha está a tu alrededor y en esto te tienes que enfocar.

Para recoger esa cosecha debes predicar la Palabra y esa es la exhortación apostólica de **2 Timoteo 4:1-2.**

¿Qué actividades haces para evangelizar a personas nuevas?

3.1.1.5 Ser buenos Padres Espirituales. El Señor pide de cada uno de los líderes que están sirviendo en la Obra de Dios que asuman con toda responsabilidad y diligencia la tarea de ser un buen padre espiritual. **1 Tesalonicenses 2:7,8; Gálatas 4:19.**

Lo que más necesita nuestra iglesia es que haya líderes con verdaderos y genuinos corazones de padres responsables para formar en los hijos espirituales, unos verdaderos discípulos. Más adelante nos dedicaremos a profundizar en este tema.